

EL APOSTOLADO DE LOS LAICOS DESPUES DEL CONCILIO

Quisiera citar de entrada dos afirmaciones del Concilio:

«*El apostolado seglar significa participación en la misión salvífica de la Iglesia misma. Este apostolado está delegado en todos por el Señor mismo, a través del bautismo y la confirmación*» (LG 33, 2).

«*La obligación y el derecho al apostolado, lo obtienen los laicos mediante su unión con Cristo Cabeza*» (AA 3, 1).

Estas proposiciones conciliares, ciertamente de intencionalidad dogmática representan el fruto maduro de un movimiento laico en cuyo seno se había despertado, y mucho antes del Concilio, la convicción de tener que introducir el fermento del Evangelio en el mundo secular: así, por ejemplo, en la Acción Católica, en sindicatos cristianos y en agrupaciones espontáneas con fines evangelizadores o caritativos. A pesar de ello, las comisiones que prepararon el Concilio tardaron en decidirse e hicieron falta varias declaraciones acerca de los objetivos antes de que accediesen a invitar laicos a sus deliberaciones. Esta nueva actitud fundamental halló una exteriorización simbólica en el momento, en que el presidente de la Liga Internacional de Obreros Cristianos, Patrick Keegan, tomó la palabra como primer laico en el salón de actos del Concilio. Sin embargo, el motivo último de este cambio residió en aquella eclesiología centrada en el *pueblo de Dios* que, ya elaborada, dogmáticamente hablando, en *Lumen gentium*, también iba a ser decisiva para la Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual *Gaudium et Spes*. De hecho, el decreto sobre el apostolado seglar constituye un lazo de unión entre las dos grandes constituciones, tan esenciales para el mensaje del Vaticano Segundo. Y es que la concepción de la Iglesia como pueblo no significa sólo una reanimación de una manera bíblica de hablar, ni tampoco el gusto sentido por una bella metáfora, sino la voluntad clarificadora de ver en la Iglesia la comunidad de todos los fieles, y no solamente las instituciones de la jerarquía y del ministerio. De manera similar a como en el ámbito de la política, donde los gremios que ocupan los cargos representan la realidad de una comunidad del